

Presentación

Esta cartilla se produjo en el marco del proyecto “*Reducción de la vulnerabilidad frente a riesgos de inundación en dos áreas homogéneas piloto de la costa ecuatoriana orientado a la formulación de un modelo sostenible de coordinación institucional para la prevención y atención de desastres*”. Dicho proyecto fue ejecutado por el consorcio de ONGs italianas CISP (Comitato Internazionale per lo sviluppo dei Popoli) CRIC (Centro di Intervento per la Cooperazione) y TN (Terra Nuova), en las provincias ecuatorianas de Manabí y Los Ríos. La iniciativa se desarrolló como parte del programa de preparación para desastres, DIPECHO, auspiciada por el Departamento de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea en el marco del Tercer Plan de Acción para la Comunidad Andina.

Cuando se habla de gestión de riesgos y comunidad educativa el pensamiento corre rápidamente al concepto de prevención o sea **aprender** a convivir con elementos cotidianos que pueden, en determinadas circunstancias, afectar directamente a los seres humanos o al entorno en el cual vivimos. Todos somos concientes del rol que tiene la escuela en la generación de una cultura de prevención.

En sentido general, el término prevención apunta a eliminar las causas que puedan generar dicha afectación al entorno; el primer paso a cumplir en esa dirección, es conocer las causas del fenómeno antes de aprender como evitarlo. El aprendizaje del ser humano empieza antes de su primer respiro y se concreta en la institución educativa, fundamental para la formación del individuo. En el proceso continuo de crecimiento del individuo se sentarán las bases para generar una cultura de prevención.

Si seguimos este camino, al aprender más sobre lo que nos rodea nos daremos también cuenta de que hay fenómenos naturales y antrópicos que no se pueden o solo en parte prevenir. Es en este momento que se vuelve fundamental estar preparados para enfrentar las emergencias que se presenten.

El trabajo que a través del proyecto se desarrolló con los estudiantes y los profesores de los planteles pilotos seleccionados, apuntó hacia dos objetivos prioritarios: tratar de aprender a evitar que se presenten fenómenos que interrumpen nuestro desarrollo individual y colectivo a través de la prevención, y, estar preparados para enfrentarlos cuando se presenten. De esta forma, esperamos haber contribuido al desarrollo social y humano a través de una gestión integral del riesgo.